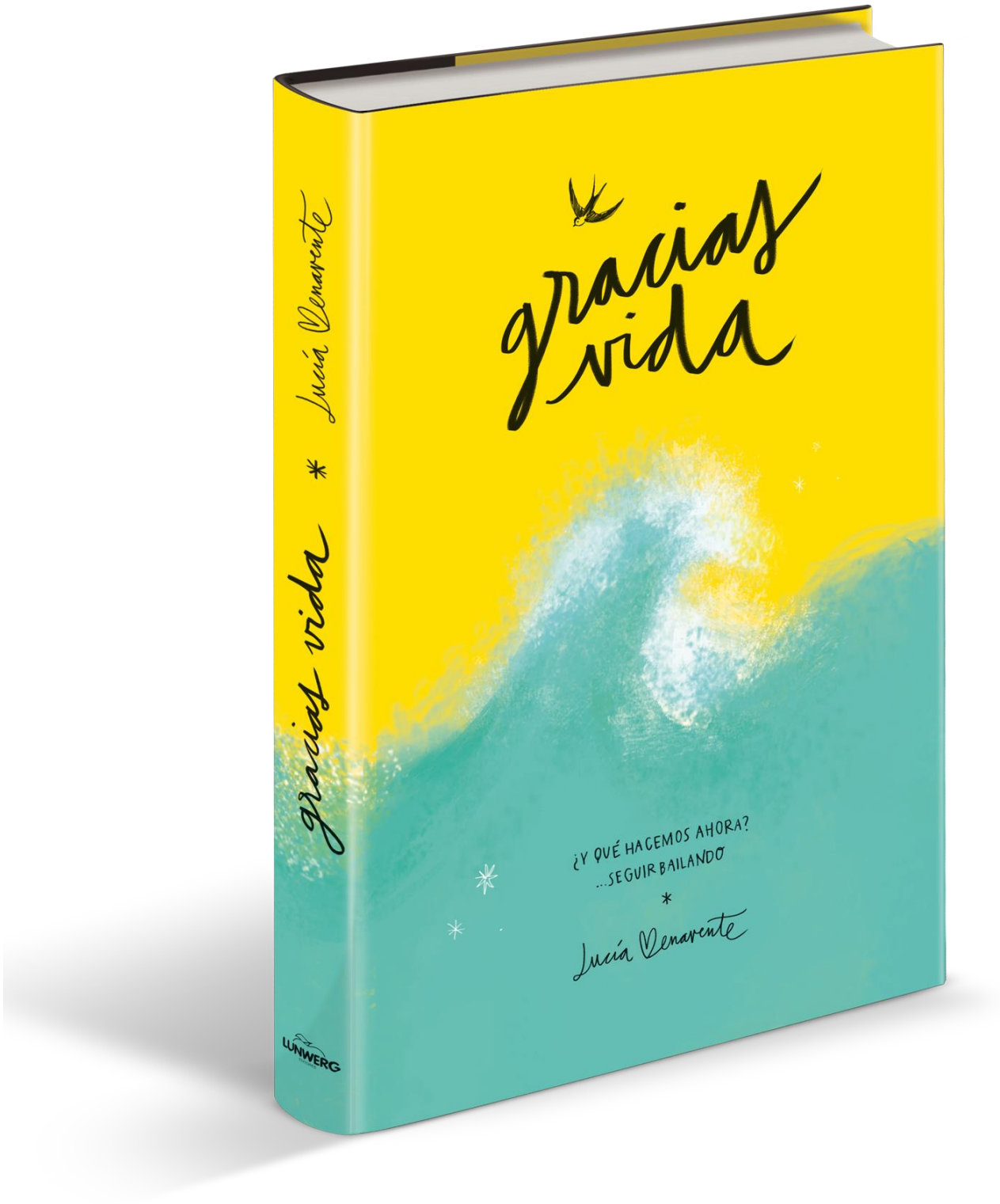
LUNWERG
EDITORES



A la venta desde el 27 de abril de 2022

LUNWERG
EDITORES

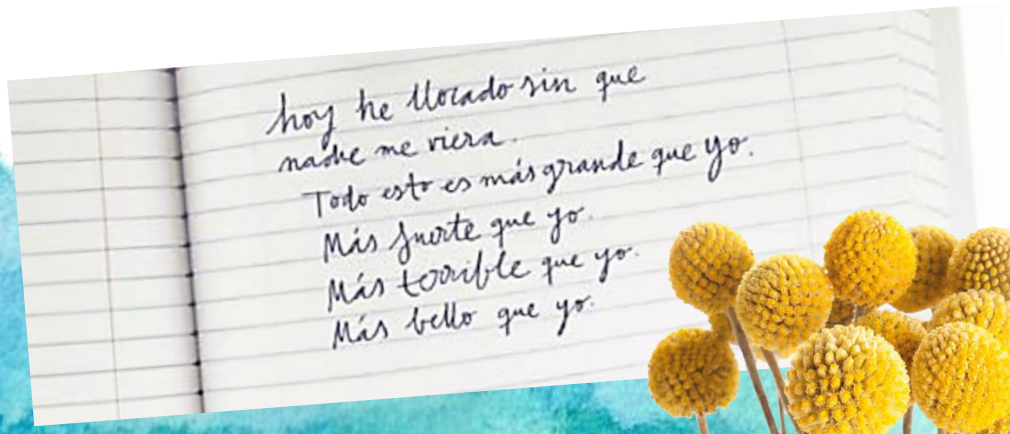
gracias vida

Aunque la vida ya no parezca una verbena, tú sigue bailando

** LUCÍA BENAVENTE **

Lucía Be regresa para **cerrar un ciclo** y nos regala **un libro inspirador sobre cómo superar las pruebas más duras de la vida**. Escuchamos **la voz de una mujer emprendedora y madre de familia que mira hacia el futuro con optimismo** pese a tener que afrontar **los estragos de una gran pérdida.**

Tras el fallecimiento reciente de su pareja, el poeta **Miki Naranja**, a causa de un tumor cerebral, **el mundo se le vino abajo**. Después de unos meses de silencio, **Lucía se ha reinventado**, ha cambiado de ciudad y se aferra con fuerza a su familia y a sus pasiones, **buscando la alegría y contagiando sus ganas de vivir**.



LUNWERG EDITORES

INTRODUCCIÓN

El eterno baile de Lucía Benavente, o cómo defender la alegría como una trinchera

¿Puede del dolor más profundo nacer una inmensa belleza? Lucía Benavente nos regala, en este libro, su viaje más íntimo y difícil para demostrarnos que, aunque cueste verlo, en mitad de la rabia, la tristeza y la impotencia, el amor y la luz encuentran siempre un camino por el que terminar abriéndose paso.

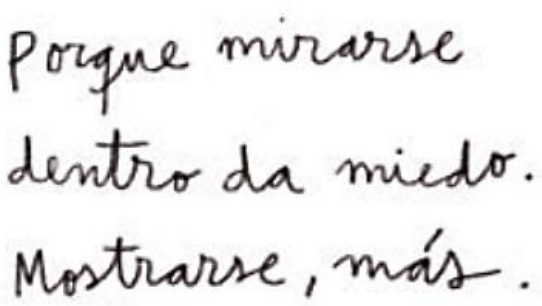
La autora comparte, con su inconfundible estilo, su dura historia personal que, indisociable de la muerte, es también **una oda en toda regla a la vida**. Una **emotiva reivindicación de la alegría, el coraje y la necesidad de volver a empezar** que **se agarra al corazón desde la primera a la última página.**

En **un acto de absoluta generosidad**, Lucía nos hace partícipes de una de las etapas más dolorosas de su vida, la de la enfermedad y muerte de su marido, así como de su posterior **comienzo de cero**, en **un ejercicio íntimo, delicado e imbuido de una serenidad, una paz y un respeto y amor por la vida que dejarán al lector un valioso aprendizaje.**

¿Existe el cielo o son las personas a quienes queremos? ¿Duele el silencio de las cosas? ¿Puede el mar sanar las heridas? ¿Hay vida después de la muerte de nuestros seres amados? Este es **un viaje precioso al abismo para encontrar en él la fuerza con la que emprender de nuevo el vuelo y volver a vivir.**

De principio a fin, ***Gracias, vida*** te invita a **descubrir cada día la lírica de lo cotidiano** entre **collages, dibujos, poemas, fotografías y apuntes a mano** que convierten su lectura en **toda una experiencia que disfrutar desde el alma.**

El amor (romántico, maternal, por la vida, la familia, los sueños y cada pequeña cosa) **está presente página a página**, revelándose como **el auténtico motor que mueve el mundo**, capaz de pintar un nuevo comienzo en cualquier lienzo en blanco, por difícil que parezca.



EXTRACTO DEL PRÓLOGO

Pensaba que al llegar a la cima de aquel Everest mío encontraría el sentido de la vida, el santo grial o algo así como muy ceremonioso. Pero **ahí estaba solo yo. Sola, sin fuerzas, con mis heridas y cicatrices.** Y **solo podía coger la mochila y seguir andando**. A veces, casi siempre, no existe otra opción.

Sin embargo, **lo que parecía el desierto resultó ser el camino más hermoso y verdadero que he encontrado: el mío**. Sigo recorriendo mis montañas y mis mares, y nunca he dejado de escribir ni de dibujar, que al final es lo único que se me da (más o menos) bien.

Este es **un diario de aquel viaje que me llevó a descubrir y abrazar lo que soy**, a **perdonarme**, a **buscar incansablemente la belleza y la aventura y a gritar fuerte: ¡Gracias, vida!**

Dicen que el amor es invisible, pero yo lo vi de una forma muy física. Lo vi en mis hermanos despidiéndose de Miki con la guitarra, al son de «awinbawué, awinbawué» y cantándole «En la negra jungla» bajito pero en todos los tonos posibles. Lo vi en sus amigos rodeándolo en un abrazo inmenso.

En Alberto contándole secretos al oído durante diez largos minutos, para darse cuenta después de que le había estado largando rollos justo por el que no oía. Lo vi en mis amigos, que se hicieron días en coche solo para cuidarme un rato. En la enfermera pelirroja que me ofreció un abrazo en medio de la pandemia.

—No debería, lo siento.

Se disculpaba. Y yo, que siempre he evitado abrazar y acercarme de más a todo el mundo, **me agarré a ella como a un salvavidas en medio del océano.**

NOTAS DE MIKI

Es complicado acompañar a los que acompañan, seguir desde cerca y como amigo esto del fuckingcancer.

Tengo audios sin oír y wassaps sin leer desde hace meses. Pero me cuesta seguir los chats con la normalidad de la vida (que es la que toca) cuando mi vida es otra. También me cuesta contar el rollo en cuestión porque hasta a mí me cuesta entenderlo, y cuando me preguntas qué tal va todo en realidad no sé qué contestar.

Si no te cansas, sigue ahí. **Aunque parezca que no estoy, ESTOY.** Pero no me llames champion ni me digas lo de las batallas duras para los mejores soldados o que la actitud es lo que cuenta, porfi, que saco la metralla

Julio 2020

Construí mi refugio en aquella cama, en los zumos de mi madre, en el edredón y las horas de sueño acumuladas que iba compensando poco a poco. Y un día pude levantarme y dar un paso. Luego dos. Después tres más... Hasta que un día me descubrí volviendo a caminar como lo hice en su día. Más fuerte incluso. «No tengas prisa por volver a vivir», me decía mi madre. Pero ya estaba hecho. **La vida estaba ahí, y yo la estaba viviendo.**

Se supone que mi vida empieza de nuevo, como un lienzo en blanco. Así que lo cojo y trato de reflejar esta nueva etapa.

Estar con gente es lo que más me aturulla. No encajo. Veo a mis amigas felices, sin mucho más allá de las preocupaciones propias de la vida. «¿Cómo va?», preguntan. Y me dan ganas de matarlas. Sé que soy lo peor, pero las odio en secreto.

Así que **saco mi mejor sonrisa y la conversación discurre como en un whatsapp** en el que dejas caer un millón de emojis llorando de risa cuando tus lágrimas son de pura pena (bendito corrector, que me sustituye las tés).

Supongo que es una forma más de protegerme, pero no sé decir cómo estoy. Prefiero reírme aunque en realidad no me haga ninguna gracia.

NO NOS GUSTA TENER LA MUERTE CERCA, NO SE HABLA DE ELLA

Morimos. Pero cada día, aunque sigamos aquí. Murió aquella Lucía que hablaba por teléfono a escondidas con *Carmen* de Bizet berreando de fondo, igual que han muerto mis hijos recién nacidos y aún los siento en el pecho. **La vida es muerte y duelo constante, pero se nos escapa, y queremos controlar las condiciones, la postura correcta, el filtro exacto para que no nos duela…**, y **no nos damos cuenta de que solo mirándola de frente podemos empezar, de verdad, a VIVIR.** No. A mí tampoco me gustan los hospitales, ni los vómitos por la quimioterapia. Me ponen de mala leche las urgencias y me sigue dando pánico cada vez que un pediatra toca a mis hijos. Conozco ESAS miradas y no quiero volver a cruzármelas. Pero están ahí. Y de pronto oyes un aullido de tu hijo, que acaba de subirse a un árbol. Y tú, que lo que más temías de quedarte sola era el momento de la sangre y la carne cruda, te ves bajándole los pantalones para descubrir una rama que le perfora el muslo entero, formando un agujero blanquecino de carne picada. **«¿Me voy a morir, como papá?»** Miguel grita en la furgoneta. Y tú, pose serena: «¡¡¡¿¿¿Pero qué dices???!!!

VOLVER A TODO

No puedo explicar la culpa, la extraña ilusión, la ansiedad y lo que corrí para llegar a todo. **Hace milenios que no tengo una cita y no sé cómo se hace**. Le suelto lo de mis cuatro hijos, dice que le parece «correcto». OK. Pero me aburro. Me da pena. Y solo tengo ganas de llorar.

Nos despedimos con la falsa promesa de una segunda cita (siempre se me dio mal eso de decir que no), y al llegar a casa le escribo lo que me costaba contarle a la cara. **Tengo tanta tristeza que elimino la cuenta y me tomo un Lexatin. Ni veinticuatro horas ha durado mi carrera en Tinder.** El chico contesta y me dice que lo entiende. Que soy una preciosura de persona y una mujer hermosa. Eso me ha hecho llorar todavía más.

SOBRE LA AUTORA

Lucía Benavente es cuentista, ilustradora, diseñadora y sombrerera en sus ratos libres. Después de trabajar como periodista, lo dejó todo por amor y se fue a vivir a un pueblo perdido. Su suegra se empeñaba en que pidiera trabajo en el Ayuntamiento, pero en cambio Lucía compró un poste de teléfono y abrió una tienda online. En el cuarto de la plancha montó un taller clandestino donde cosía tocados y coronas de flores, dibujaba y escribía en su blog. Más adelante se mudó a un taller decente y ya no trabaja sola, y ha seguido escribiendo, dibujando y diseñando.

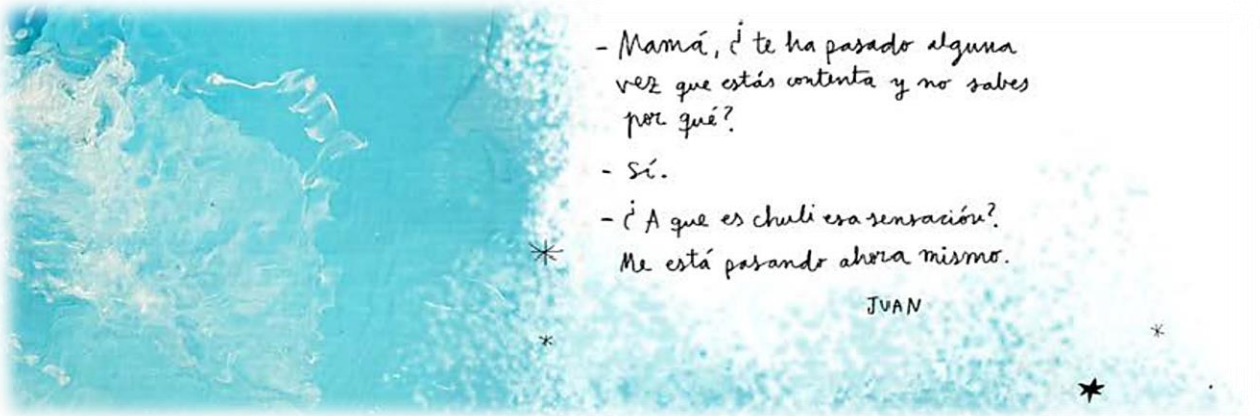
Sigue habiendo días malos y años horribles, pero ahora ha vuelto a mudarse a una ciudad más pequeña, con algo más de luz y cerca del mar. ¡La vida sigue!

Miro hacia atrás y me dan ganas de abrazarme, de protegerme, como si fuera mi propia hija. De abrazar a mi yo del pasado y fundirlo con el actual, que sigue igual de perdido pero con algunas pistas más en la mochila. Voy patinando por la playa y oigo una conversación entre dos señoras mayores:
«¡Deja de angustiarte, mujer! ¡A mí me angustia ver tus tetas caídas y no te lo digo!».

Ya no tengo tetas, las absorbieron mis hijos, pero la angustia se me sigue metiendo en el pecho sin pedir permiso. Dejo los patines sobre la arena y me meto en el mar.

Es la primera vez que me baño sin tabla, sin fuerza…, como cuando era niña y hacía el muerto y luego se me pelaba la nariz por el sol. **Y al sentir el agua lloro de verdad por primera vez. Con ese llanto que no quería salir antes en los funerales.**

Es como si el mar me abrazara de nuevo, dándome la bienvenida.

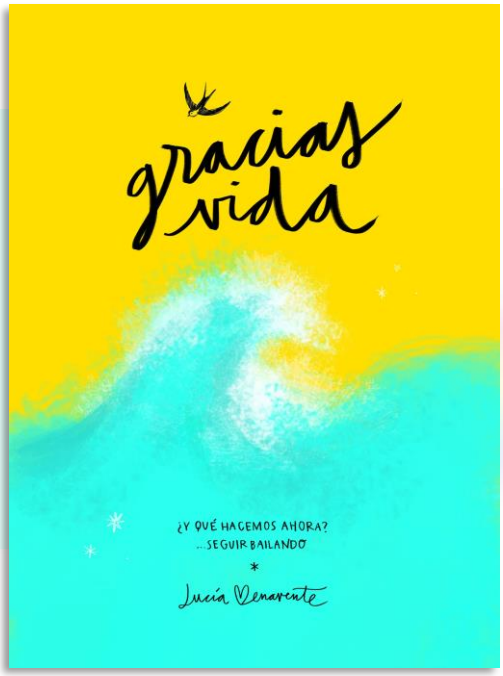


Ficha técnica del libro

GRACIAS, VIDA

Lucía Benavente

Lunwerg Editores, 2022
17 x 23 cm.
160 páginas
Tapa dura con sobrecubierta
PVP c/IVA: 19,95 €
A la venta desde el 27 de abril de 2022

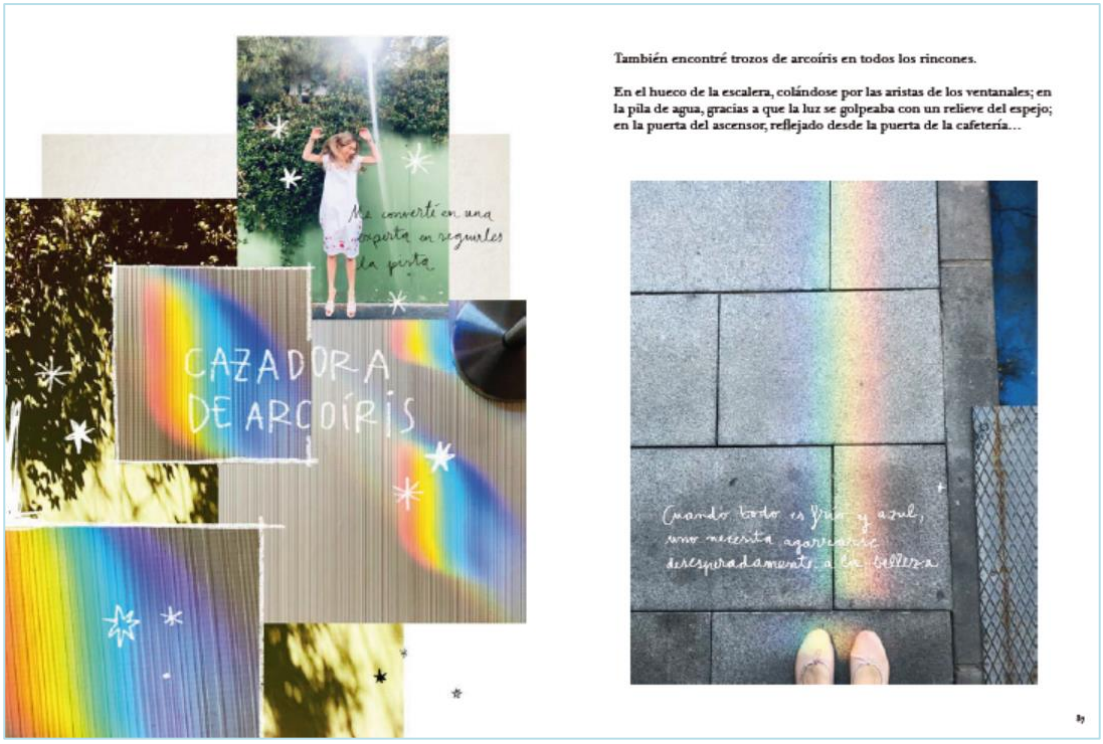


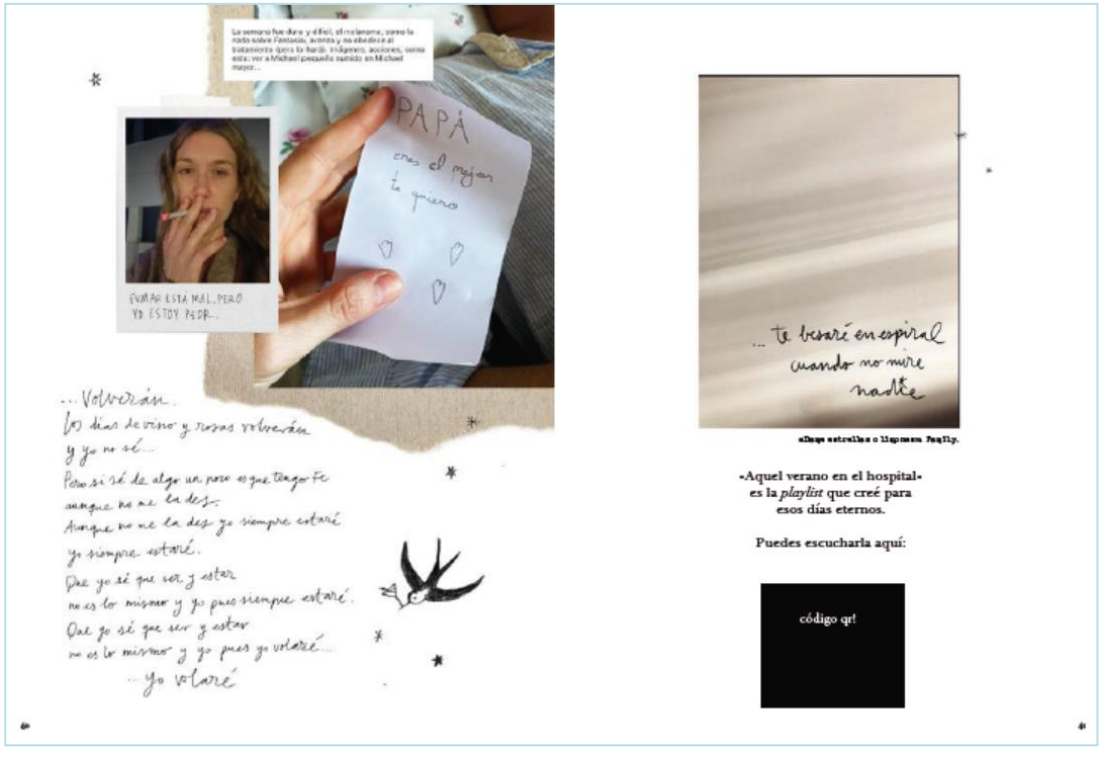
MÁS INFORMACIÓN A PRENSA, IMÁGENES Y ENTREVISTAS:

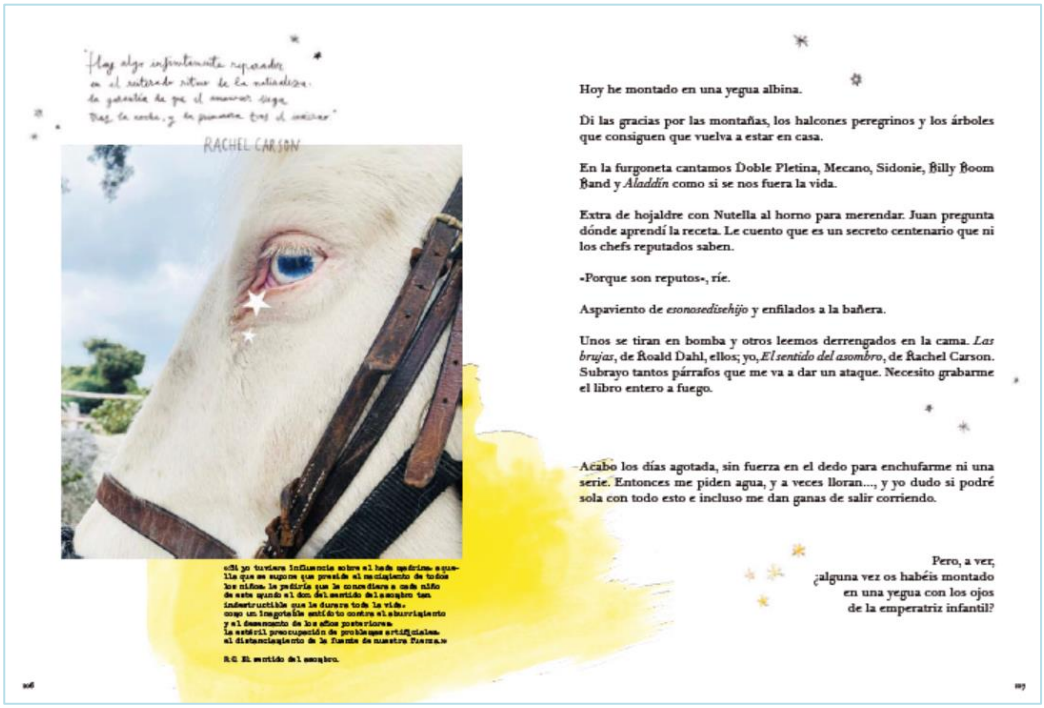
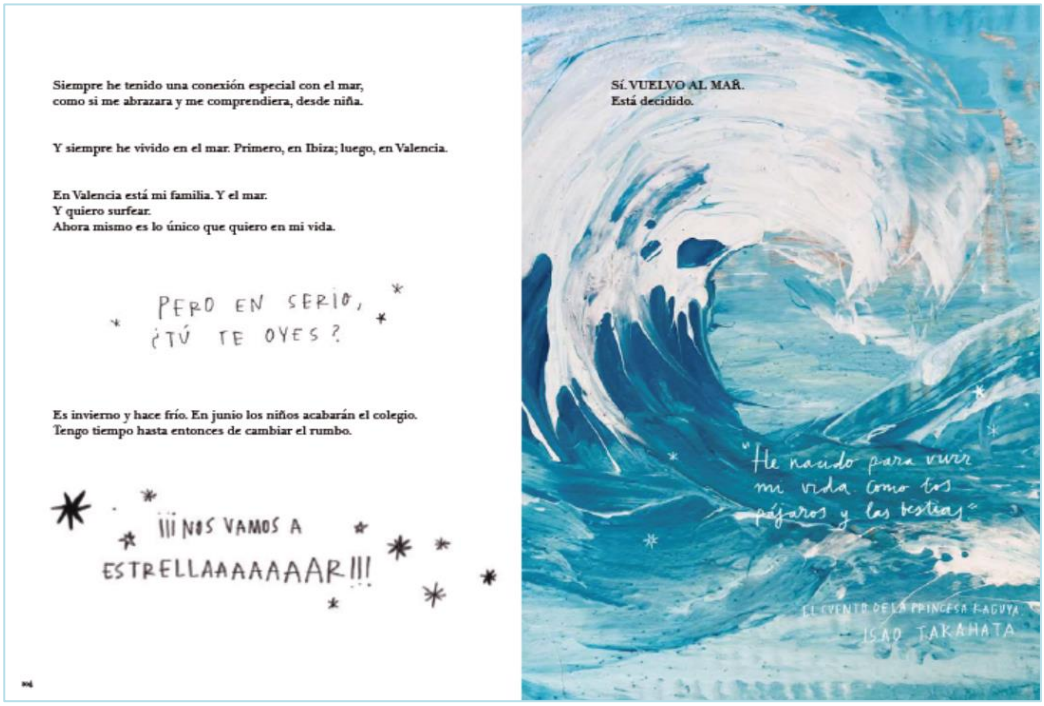
Lola Escudero - Directora de Comunicación de Lunwerg

Tel.: 91 423 37 11 - 619212 722 - lescudero@planeta.es

CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO
Imágenes de las páginas interiores





LUNWERG
EDITORES

CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO
Imágenes de las páginas interiores